

Hello everyone,

As you know, the theme of *covenant* looms large in Salvation history. It is the way God establishes relationship with humanity many times over. Following Noah's long life of faithfulness, covenant life deteriorated. Because of the Tower of Babel's disastrous end, there was the scattering of the nations. At the end of Genesis 11, we are introduced to one of the descendants of the nations, Tarah (another 100 plus year old), who had a son named Abraham (Abram.) This begins the cycle of Abraham's and Sarah's lives of covenant with God. Abraham is the main figure for 13 chapters until his death in Chapter 25! Today's reading from Gn. 17:3-9 builds upon Abraham and Sarah's previous call and migration to Egypt in following God's covenant offer. This "covenant of circumcision" is different from other cultural covenants of that era because it is unilateral, God initiates it and it is not between equal and not a result of war. Something new is happening. God changes Abram to Abraham and, soon, changes Sarai to Sarah. Like his name Abraham's (and Sarah's) role is hugely expanded to be the leader of a *multitude* of nations, not only one tribe. In addition this covenant is everlasting. No covenant before has had this strength. And to put the icing on the cake, God promises LAND, the whole Canaan land as a permanent possession. The deal is now fixed securely.

Covenant life creates identity for the people, provides security in good times and bad times plus offers a freedom to live as God designs them to be. In that way, prosperity not only is limited to earthly gifts, but more importantly in the capacity to love God (who establishes the covenant) and each other. That gift of love is imperishable, like the covenant itself. So in the Gospel of John this week we hear Jesus doubling down on his core relationship with God, his father. From that relationship he acts in God's ways and speaks in God's way. Both his actions and his speech get him into trouble. (I would only hope that I could be in some way closely united to God!) Yesterday, he said "if you remain in my word, you will truly be my disciples and you will know the truth, and the truth will set you free." They scoffed. Today he says: "whoever keeps my word will never see death." They called him possessed. Let us take Jesus seriously to live in the only truth and live forever. That is his Covenant promise! In these sad and strange days, we live in Covenant with the face of God who is Christ. Be blessed and smile for that reason.

Miss you and praying for you,  
Fr. Tito

Hola a todos,

Como saben, el tema del pacto es importante en la historia de la salvación. Es la forma en que Dios establece una relación con la humanidad muchas veces. Después de la larga vida de fidelidad de Noé, la vida del pacto se deterioró. Debido al desastroso final de la Torre de Babel, hubo una dispersión de las naciones. Al final de Génesis 11, se nos presenta a uno de los descendientes de las naciones, Tarah (otro de más de 100 años), que tuvo un hijo llamado Abraham (Abram). Esto comienza el ciclo de las vidas del pacto de Abraham y Sarah con Dios. ¡Abraham es la figura principal de 13 capítulos hasta su muerte en el Capítulo 25! La lectura de hoy de Gn. 17: 3-9 se basa en el llamado anterior de Abraham y Sarah y la migración a Egipto al seguir la oferta del pacto de Dios. Este "pacto de circuncisión" es diferente de otros pactos culturales de esa época porque es unilateral, Dios lo inicia y no está entre iguales y no es resultado de la guerra. Algo nuevo está sucediendo. Dios cambia a Abram por Abraham y, pronto, cambia a Sarai por Sarah. Al igual que su nombre, el papel de Abraham (y de Sarah) se amplió enormemente para ser el líder de una multitud de naciones, no solo una tribu. Además, este pacto es eterno. Ningún pacto antes ha tenido esta fuerza. Y para poner el merengue en el pastel, Dios promete TIERRA, toda la tierra de Canaán como una posesión permanente. El acuerdo ahora está arreglado de forma segura.

La vida del pacto crea identidad para las personas, brinda seguridad en los buenos y malos momentos, además de ofrecer la libertad de vivir como Dios los diseña para ser. De esa manera, la prosperidad no solo se limita a los dones terrenales, sino más importante en la capacidad de amar a Dios (quien establece el pacto) y a los demás. Ese don de amor es imperecedero, como el pacto mismo. Entonces, en el Evangelio de Juan de esta semana, escuchamos a Jesús duplicando su relación central con Dios, su padre. A partir de esa relación, él actúa a la manera de Dios y habla a la manera de Dios. Tanto sus acciones como su discurso lo ponen en problemas. (¡Solo esperarí poder estar de alguna manera estrechamente unido a Dios!) Ayer, él dijo "si permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos y conocerán la verdad, y la verdad los hará libre." Se burlaron. Hoy dice: "quien cumpla mi palabra nunca verá la muerte." Lo llamaron poseído. Tomemos en serio a Jesús para vivir en la única verdad y vivir para siempre. ¡Esa es su promesa del Pacto! En estos días tristes y extraños, vivimos en Alianza con el rostro de Dios que es Cristo. Sean bendecidos y sonrían por esa razón.

Los extraño y rezo por ustedes,  
Padre Tito